

Conferencia de Religiosas y Religiosos de El Salvador



**Señor de la Vida,
te rogamos por la
Conferencia de Religiosas y Religiosos de EL SALVADOR**

Junto a nuestras hermanas y hermanos,
renovamos nuestra confianza en Jesús Resucitado:
antorcha de libertad,
fuente de alegría,
viento de paz,
victoria sobre toda muerte;
sol en las profundidades de nuestro ser,
meta de nuestro caminar,
compañero de vida y esperanzas...
que nada ni nadie nos podrá quitar.



Para pasar por el corazón

“Este no es el tiempo del egoísmo, porque el desafío que enfrentamos nos une a todos y no hace acepción de personas. Entre las numerosas zonas afectadas por el coronavirus, pienso especialmente en Europa. Después de la Segunda Guerra Mundial, este continente pudo resurgir gracias a un auténtico espíritu de solidaridad que le permitió superar las rivalidades del pasado.

Es muy urgente, sobre todo en las circunstancias actuales, que esas rivalidades no recobren fuerza, sino que todos se reconozcan parte de una única familia y se sostengan mutuamente. Hoy, la Unión Europea se encuentra frente a un desafío histórico, del que dependerá no sólo su futuro, sino el del mundo entero. Que no pierda la ocasión para demostrar, una vez más, la solidaridad, incluso recurriendo a soluciones innovadoras. Es la única alternativa al egoísmo de los intereses particulares y a la tentación de volver al pasado, con el riesgo de poner a dura prueba la convivencia pacífica y el desarrollo de las próximas generaciones”.

Francisco



Rezamos

Roguemos por nuestra Conferencia de Religiosas y Religiosos de EL SALVADOR, y junto a ella por todos los Institutos Religiosos de Vida Apostólica, los miembros de Institutos Seculares y de Nuevas Formas de Consagración, por el Orden de las Vírgenes, por los monjes y monjas de vocación contemplativa, y por cuantos han recibido

el don de la llamada a la consagración, para que, precedidos por Jesús Resucitado, seamos profetas del amor de Dios y auténticos testigos de la Vida Nueva, en la realidad actual de nuestra sociedad.

- **Nuestra Señora de la Paz**, cuide de quienes están enfermas/os a causa del COVID-19...
- **Nuestra Señora de la Paz**, abrace a quienes fallecieron en las diversas Congregaciones...
- **Nuestra Señora de la Paz**, anime a quienes sirven a los más pobres con gestos concretos de solidaridad...
- **Nuestra Señora de la Paz**, fortalezca todo empeño de creatividad en este tiempo que nos toca vivir...
- **Nuestra Señora de la Paz**, ilumine el corazón de cada religiosa/o, para ser capaz de ponerse en movimiento y nunca dejarse paralizar por el miedo...
- **Nuestra Señora de la Paz**, comprometa nuestra oración desde la experiencia de la encarnación, aprendiendo a mirar la realidad desde una “mística de ojos abiertos”. Mirar de esta manera solo es posible cuando se ama el mundo con sus límites, diversidades y confrontaciones, como Dios lo ama...
- **Nuestra Señora de la Paz**, nos implique en la construcción de un mundo más justo y más humano.
- **Nuestra Señora de la Paz**, nos anime a reconectarnos con nuestra hermana madre Tierra, como itinerario de una Vida Religiosa que renueva su Alianza con el Dios de la Vida y con todos los seres creados...
- **Nuestra Señora de la Paz**, nos enseñe a frecuentar el futuro con una relectura de evaluación y proyección renovada, y por sobre todo a vivir con profunda alegría nuestra vocación de centinelas de esperanza...

*¡Toda la Vida Religiosa de América Latina y el Caribe,
unida a la
Conferencia de Religiosas y Religiosos de EL SALVADOR!*

